

DOS POEMAS DE MANUEL HERNANDEZ BENAVIDES

AFORISMOS DEL OLVIDO

No hay imagen
algo que no es posible recordar
nos acompaña

Con la naturaleza del olvido
están hechas
más cosas de las que nos imaginamos

Cómo llevar la voz por los senderos
de una sensibilidad
que no se oculta
y por lo mismo que
no se descubre?

Descubrirse es quitarse el sombrero
para saludar
ahora todos llevamos el sombrero
dentro de la cabeza
no lo perdemos por cualquier cosa

Todos tenemos un carrete
o una planta
o el inmencionable arbusto
del mendigo
que nos acompaña desde el olvido

El ángel de la guarda se llama olvido
y no lo rescatamos con máquinas de fotografiar
hubo un tiempo en que no había chatarra
las cosas viejas eran simplemente
cosas viejas

Tiempo cuando lo que se quedaba atrás
y aparecía en sueños
era una materia próxima al amor
cercana a los helechos de la prehistoria

Siempre habrá una palabra que no aparece
cuando la necesitamos
porque nuestro ángel de la guarda nos la esconde
cuando aparezca la merecemos
y la guardaremos nosotros
o querra irse y vendrá
una última vez a despedirse

Esto no es triste
es más triste ver un globo
halando de la pita
para remontar los cielos
y que no lo logre

El olvido no está solo
nos lleva a nosotros y al esfuerzo de combatirlo
alguien será destruido
si las reglas del juego no son limpias

Cuando comenzamos a inventar
estamos haciendo imagen
con las imágenes que no vemos

No hay imagen
lo que vemos siempre es nuevo
un oculto corazón siempre presente

Un oculto corazón siempre presente
desde el más lejano punto de una estrella
desde los cuernos de la amarilla luna
asomándose por detrás de la montaña
detrás encima debajo
a un lado cerca y lejos
figura y abstracción estar no estar
anunciándose en la noche viajera
cualidad clara u oscura
la luna llena durmiendo como un niño innato
estar no estar
un oculto corazón
siempre presente
latiendo ocultando
diciendo descubriendo
negando sintiendo
afirmando noche
olvidando alta noche

imaginando media noche
latiendo alta noche
media noche
entre dos altas noches
medio día
entre dos altos días
un oculto corazón
siempre presente

No hay imagen
algo que no es posible recordar
nos acompaña

DE LAS FORMAS DE CAMINAR HACIA EL POEMA

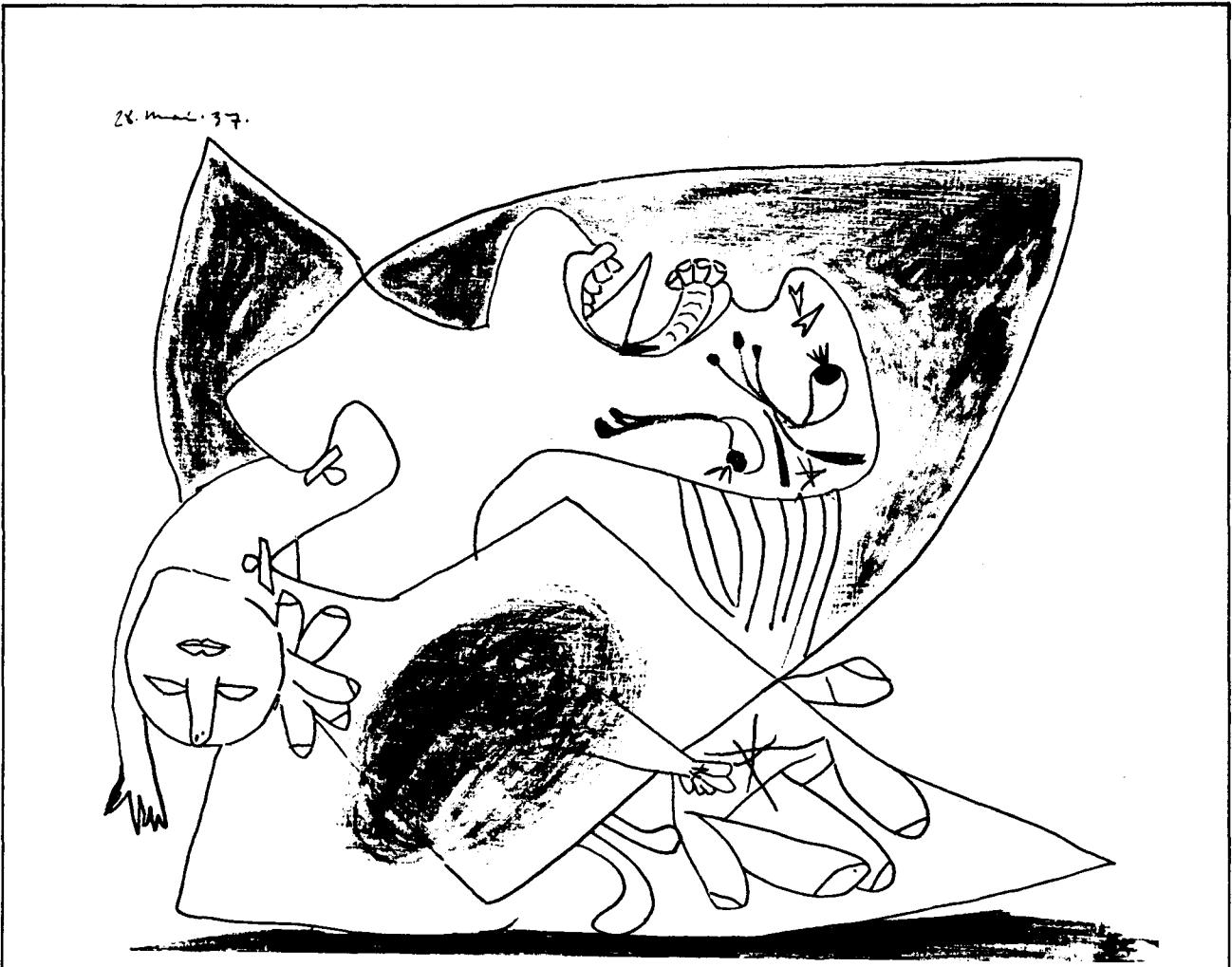
I

entre la formas de caminar
distinguiría dos:
la de aquel que sale de su casa
sin mirar la calle o el puente
y la de aquel
que se detiene a mirar y añora
la misma calle donde vive.
Nunca la conoce.

II

de las formas de caminar
distinguiría dos:
la de aquel que sale de su casa
no mira la calle o el puente
lleva dentro las piedras, las aguas,
una sola comisura de su ojo conoce
lo que no vé aquel que se detiene.
no sabe si vé
ni si añora.

Manuel Hermández Benavides (1943). Poeta colombiano. Autor de *Los cuatro elementos*, *Interior Exterior*, *Creación y profecía de la ciudad perdida*. El ensayo *Borges, de la ciudad al mito*, aparecerá próximamente. Director de la revista “Falsas Riendas”.



Picasso: Mujer con niño (Boceto para Guernica). Lápiz negro, lápices de color y óleo sobre papel.